

De lo que aconteció desde Cariaí hasta el Guarco

Stoyan Vládich Vasic*

NOTA: Quince actores pueden asumir todos los personajes, diferenciando su representación con elementos de vestuario, utilería y emblemas. El vestuario de los narradores es actual. No se requieren decorados, salvo alguna utilería de escena que sugiera indicios situacionales. Los cambios de ambiente y presencia de los personajes se pueden evocar iluminando áreas específicas del escenario para diseñar el desplazamiento del coro en cada situación. Como medio de transición, para evocar los cambios de tiempo y espacio, se puede utilizar fondo musical que aluda a la época y efectos sonoros ambientales.



(MEDIANTE ACCIONES FISICAS O PANTOMIMICAS, LOS ACTORES SUGIEREN QUE LOS PERSONAJES ESTAN EN LA CUBIERTA DE UN BARCO).

EPISODIO 1

PERSONAJES: Narrador 1. Cristóbal Colón. Marinero. Narrador 2. Nativo 1. Aventurero 1. Aventurero 2.

NARRADOR 1: El 18 de setiembre de 1502, Cristóbal Colón llega a Cariaí, lo que hoy es Puerto Limón.

COLON: Marinero, ¿qué estáis viendo?

MARINERO: Un indio señala hacia nosotros... nos hace señas.

COLON: ¿Qué significan las señas?

MARINERO: Yo qué voy a saber.

COLON: Vamos por el oro y las perlas de Catay y Cipango.

* Profesor Escuela Artes Dramáticas. Universidad de Costa Rica

- MARINERO:** ¡Están armados!
- COLON:** Haced señas de paz. Acerquémonos, pero no desembarquemos.
- MARINERO:** Almirante, algunos indios vienen nadando hacia aquí.
- COLON:** Dejadlos subir. (*LOS NATIVOS LES OFRECEN JOYAS*).
- MARINERO:** Mirad. ¡Son águilas de oro!
- COLON:** No toméis nada, finjamos desinterés... Por las señas, supongo que nos invitan ir a tierra, no iremos; dadles algunas baratijas. (*INTERCAMBIAN OBJETOS Y LOS NATIVOS SE VAN*).
- NARRADOR 1:** Dos días después, Colón llega a la playa.
- COLON:** ¡Son nuestras baratijas! Sin que falte ninguna, como diciendo: "pues no queréis de las nuestras, tomaos las vuestras".
- NARRADOR 2:** Los navegantes traban amistad con los nativos; como no tienen traductor, se comunican con señas; ahora, interpretando los gestos con palabras, quién sabe si la comunicación fue así:
- MARINERO:** ¿Erais vos quien nos señalaba desde la costa?
- NATIVO 1:** Sí, era yo, ¿me vieron?
- MARINERO:** Claro. ¿Por qué nos señalábais?
- NATIVO 1:** Les decía a mi gente: ¡Barco!
- MARINERO:** ¡Ah! ...
- NATIVO 1:** Vos, ¿qué hacíais cuando me viste?
- MARINERO:** En ese mismo momento yo decía "¡Tierra!"
- NATIVO 1:** ¡Ah! ...
- MARINERO:** Y vosotros ¿qué sois?
- NATIVO 1:** Caribes
- MARINERO:** ¿Cariacas?
- NATIVO 1:** Caribes
- MARINERO:** Oíd, estos indios son cariacas
- NATIVO 1:** Y déle con la necesidad. ¡Caribes! En nombre de mi pueblo les doy la bienvenida.
- MARINERO:** En verdad, sois muy apacibles. ¿Queréis subir al barco?
- NARRADOR 1:** Los caribes son guerreros muy belicosos y sacrifican a sus enemigos.
- NARRADOR 2:** En aquella ocasión, por curiosidad o por valentía, confían; Colón se apodera de dos nativos y provoca la protesta.
- MARINERO:** Han llegado cuatro en una canoa, por las señas, parece que exigen que la libertad de los dos que tenemos.
- COLON:** Hacedles señas que los tomaremos por guías e intérpretes, que después se los devolveremos, regaladles algunas baratijas.
- MARINERO:** No las aceptan, quieren a sus indios, están furiosos.

COLON: Zarpemos.

NARRADOR 1: Cristóbal navega hacia el sur, intercambiando baratijas de Castilla por oro, en la laguna de Chirriquí, en Catibay en Cubija, donde se acaba el trueque y se van. Más tarde, Colón dirá:

COLON: Allí supe de las minas de oro, que yo buscaba. En Zorobaru, la gente anda desnuda y al cuello un espejo de oro, mas no le querían vender ni dar a trueque. Nombráronme muchos lugares donde decían que había oro y minas; el postrero era Veragua. La reina Isabel me otorgó el título de Virrey y gobernador general de todas las islas y tierras firmes que descubriese, tengo derecho a la décima parte de todas las perlas preciosas, oro y plata, especias, etc., que trocaren, compraren, hallaren, ganaren o hubiere dentro de las islas y tierras firmes próximas a ser descubiertas.

NARRADOR 1: Entonces llamaron Veragua a lo que hoy es Costa Rica.

NARRADOR 2: Y la noticia se expande rápidamente:

AVENTURERO 1: ¿Habéis oído? Dicen que Colón descubrió tierras con mucho oro. Y los indios son medrosos.

AVENTURERO 2: ¿De veras? ¿Y dónde quedan esas tierras de oro?

AVENTURERO 1: Ese es el problema, el lugar solo lo sabe Colón.

AVENTURERO 2: ¡Caramba! Agua que no haz de beber déjala correr.

AVENTURERO 1: ¡Eso! ¡Caramba! ¡No!, Caramba, no... ¡Cariaf! El lugar donde desembarcó, se llama Cariaf y la comarca es Veragua.

NARRADOR 1: Colón confía en los poderes que le han otorgado los Reyes Católicos. Pero fallecida la reina, Colón no disfruta de sus privilegios y muere en la pobreza.



EPISODIO 2:

PERSONAJES: Rey. Narrador 1. Diego de Nicuesa. Narrador 2. Aventurero 1. Lope de Olano. Aventurero 2. Nativo 2.

REY: Hoy 9 de julio de 1508, autorizo a Diego de Nicuesa explorar las tierras de Veragua. Veremos si es cierta tanta belleza.

NARRADOR 2: Diego de Nicuesa paga el armando de cuatro navíos grandes y dos bergantines y con seiscientos hombres y cinco caballos inicia su aventura muy entusiasmado; sin embargo, ya "embarcado" en el asunto:

NICUESA: ¡Oh aciago año de 1510!; exploro la costa Atlántica de Panamá y de esta Veragua y a fe mía que solo he visto agua, ¡qué tormentas!, mis barcos perdidos, naufrago, sin armas, cuatrocientos soldados muertos por flechazos, el hambre y las enfermedades: está visto que moriré en esta Bahía del Almirante.

- NARRADOR 1:** Nicuesa, avanza, buscando tierras hospitalarias encuentra a los bruncas.
- NICUESA:** Miradle el oro que le cuelga en el pecho y los brazos.
- NATIVO 2:** ¿Les gusta? Tenemos mucho, lo sacamos de los ríos y lo que le quitamos a los caribes, nuestros enemigos.
- NICUESA:** ¡Hombre! os lo cambio por un trago, ¿Os gusta?
- NATIVO 2:** A los bruncas no nos gusta emborracharnos.
- NICUESA:** Decidme, ¿qué sabéis de los que habitan hacia el norte?
- NATIVO 2:** Los corobicés viven entre los ríos Tenorio y Corobicí; los votos al norte de la Cordillera Central y al este de la de Guanacaste. Son vasallos de la cacica de los huetares del oeste.
- NICUESA:** ¿Cacica? ¡Jefe, una mujer!. ¡Amazona!
- NATIVO 2:** No, briteca.
- NICUESA:** ¿Briteca?
- NATIVO 2:** Cacica, pues; ... si, ella manda, tiene marido, pero... ¿quiquiri quiere que haga? En Talamanca también mandan cacicas.
- NICUESA:** ¿Y qué más sabéis? Contad, contad.
- NATIVO 2:** En Nicoya están los choro-tegas y hasta en Papagayo, Chomes y Abangares. Son muy adelantados; su idioma es el mangué. Los sícuas náhoas, viven en Bagaces y los chichimecas en el valle de Coaza entre los ríos Tarire y Tilorio, estos también son sícuas.
- NICUESA:** ¿Qué quiere decir sícuas?
- NATIVO 2:** Quiere decir extranjeros. Los náhoas son sícuas, hablan náhuatl y comen carne humana, para ellos es manjar sagrado. Adoran a Huitzilopochtli.
- NARRADOR 1:** Nicuesa avanza con muchas dificultades:
- NICUESA:** Ya quedamos sesenta, y no hay qué comer. Aquí en Portobello, dicen que estuvo Colón; quién sabe cómo hizo, porque lo que es a nosotros, los indios no nos dejan bajar a tierra, queman todo para que no comamos nada. Indios sumisos...¡Humm! Vámonos de aquí, más allá construiremos un fuerte.
- NARRADOR 1:** Además de los guerreros nativos, las lluvias, los zancudos, las serpientes, Nicuesa sufre las intrigas de sus propios paisanos.
- AVENTURERO 1:** Ha llegado un barco; dicen que en Panamá Martín Fernández y Vasco Núñez de Balboa se están repartiendo estas tierras.
- NICUESA:** Pues iré a defender lo que el rey me otorgó.
- NARRADOR 1:** Nicuesa no vuelve; el primero de marzo de 1511 de Panamá va hacia La Española y nunca más se supo de él.



EPISODIO 3:

PERSONAJES: Narrador 2. Pedrarias Dávila. Ponce de León.

NARRADOR 2: En Panamá, el perverso Pedrarias Dávila, representa al rey de España; pero no respeta sus órdenes y persigue con saña a sus enemigos. Ambicioso, promueve invasiones, entre ellas la de Hernán Ponce de León.

PEDRARIAS: Bienvenido Ponce de León, ¿Traéis oro?

PONCE DE LEÓN: ¿Oro? Solo hallé indios en pie de guerra. Primero los quepo y no osé saltar a tierra. Más allá, en un golfo que llamé de San Vicente, nos rodearon gran número de canoas llenas de indios armados y en la playa, otros tocando trompetas y tambores; pero tirados dos cañonazos, no quedó hombre en el mar ni en la tierra que huyendo no volase. Pero no me atreví a desembarcar, resolví regresar.



EPISODIO 4:

PERSONAJES: Narrador 2. Marinero. Narrador 1. Gil González. Andrés Niño. Intérprete nativo. Soldado 1. Piloto. Nicarao. Diariagén. Aventurero 1.

NARRADOR 2: En 1519, Gil González Dávila explora las costas del Pacífico y la península de Nicoya.

NARRADOR 1: Andrés Niño navega buscando un puerto; González va por tierra con cien hombres. Se encuentran en el golfo de San Vicente, cerca de lo que hoy es Caldera. Veamos la "embarcada" de don Gil:

NIÑO: Bienvenido, don Gil González, ¿qué os ocurrió?

GONZALEZ: Recorrí hasta Boruca y, por el reuma, cargado en hamaca hasta el río Grande de Térraba. Me construyeron una cámara dentro de la casa de un cacique, los soldados se acomodaron en chozas de indios. Soportamos quince días de lluvias, mis soldados subieron a los árboles; el río se salió de madre, inundó la casa del cacique, el agua nos llegaba hasta el pecho; la choza se derrumbó, sacáronme por el techo y pusieron en una hamaca colgada entre dos árboles; allí estuve dos días bajo lluvia. Perdimos provisiones, ropa, armas; no se podía caminar por el barro. Hice construir balsas, imagináos, entre españoles e indios de servicio, éramos quinientos, pero al fin zarparamos. Llegando al mar, nos arrastró la creciente hasta dos leguas de la costa. Pero logramos llegar a tierra, encontrando caciques que me brindaron amistad. Y con trueques, conseguí oro.

ANDRES NIÑO: Y ahora ¿qué mandáis?, aun estáis enfermo.

- GONZALEZ:** Dejad aquí dos barcos y con los otros dos id a explorar las costas, yo continuaré por tierra.
- NARRADOR 2:** Gil González recorre la zona de los ríos Aranjuez y Chomes, llega a Nicoya y cristianiza a los chorotegas.
- GONZALEZ:** *(AL INTERPRETE)* ¿Qué dice este cacique?
- INTERPRETE NATIVO:** Dice que ya que él y seis mil de sus vasallos son cristianos, te regala estos seis ídolos de oro, ya no cree en ellos; quiere que dejes un sacerdote que predique la fe católica.
- SOLDADO 1:** Capitán mirad por la vida de nuestro fraile.
- GONZALEZ:** Luego les enviaré un sacerdote, a éste debo llevarlo conmigo para salvar otras almas de indios... ¿qué hay por ese lado?
- INTERPRETE NATIVO:** Está la bahía de la Culebra y después de Papagayo está el cacique Nicarao, no vayas allá, es peligroso.
- GONZALEZ:** No retrocederé hasta hallar quién me lo impida por fuerza de armas. Vamos por el oro y retomando veré a Nicarao.
- NARRADOR 1:** Un día antes de llegar al pueblo, Nicarao envía una embajada con seis indios principales.
- GONZALEZ:** *(SIMULTANEAMENTE, EL INTERPRETE NATIVO TRADUCE CON GESTOS PARA LA COMITIVA INDIGENA)* Decid a Nicarao este pronunciamiento: el gran rey de los cristianos me envía para deciros a todos los de estas tierras que en el cielo, más arriba del Sol, hay un Señor que hizo toda las cosas y los hombres, y los que esto creen y lo tienen por Señor y son cristianos, cuando mueren se van arriba donde él está y los que no son cristianos van a un fuego que está debajo de la tierra. Decid a Nicarao que lo espero en el pueblo, para contarle otras cosas muy grandes acerca de Dios; pero que si no está dispuesto a escucharlas ni ser vasallo de mi rey, que se salga al campo de guerra. *(LA COMITIVA SE RETIRA)*.
- NARRADOR 2:** González es bien recibido; Nicarao le regala oro; González le da objetos de Castilla y admira el lago de Nicaragua.
- GONZALEZ:** ¿Cómo se llama este portentoso mar de agua dulce?
- INTERPRETE NATIVO:** Cozabolca.
- GONZALES:** En nombre del rey de España, tomo posición *destas* aguas que desde ahora han de llamarse: "Mar Dulce".
- NARRADOR 1:** Dos días después Nicarao y nueve nativos se bautizan. Antes, Nicarao pregunta:
- NICARAO:** ¿Tienen noticia del diluvio universal? ¿Habrá otro diluvio? ¿La Tierra se trastornará? ¿Se caerá el cielo? ¿Cuándo y cómo perderán su claridad y su curso el Sol, la Luna y las estrellas? ¿De qué tamaño son el Sol, la Luna y las estrellas? ¿Quién

los mueve y sostiene? ¿Cuál es la causa de la oscuridad de la noche y del frío? Es mejor que siempre halla luz y calor.

GONZALEZ: ¡Hombre! Poco a poco.

NICARAO: ¿Qué honores deben tributarse al Dios trino, ¿En qué sitio están las almas? ¿Qué hacen una vez salidas del cuerpo? ¿Es mortal el Papa de Roma, vicario de Jesucristo? ¿Es mortal el emperador y rey de Castilla? ¿Para qué quieren tan pocos hombres tanto oro como buscan?

GONZALEZ: ¡Hum! Muchas preguntas. Bautizaos que ya habrá tiempo para haceros comprender; ahora debo seguir adelante.

NARRADOR 2: Al cabo de una semana Gil González llega a Nochari.

SOLDADO 1: Capitán, ha llegado un cacique con quinientos indios, cada uno con un pavo y traen pendones de oro; sus mujeres están cubiertas con discos de oro de pies a cabeza; el cacique trae doscientas hachas de oro.

GONZALEZ: ¿Quién es y qué quiere?

INTERPRETE NATIVO: Es el cacique Diriagén, sus señores y mujeres, quiere verlos y a las bestias que montan.

GONZALEZ: *(GONZALES ASIENTE CON UN GESTO, UN GUARDA HACE PASAR A DIRIAGEN Y EL INTERPRETE TRADUCE CON GESTOS)*
Me envía el Rey de España

y el Sumo Pontífice de Roma para salvar vuestras almas; quieren que seáis bautizados.

DIRIAGEN: Dentro de tres días volveré.

NARRADOR 1: Y al tercer día, el 17 de abril, Diriagén vuelve... pero con todos sus guerreros dispuestos a exterminarlos.

AVENTURERO: ¡Alarma! ¡Alarma, Diriagén ataca!

GONZALEZ: ¡Pronto, a la plaza! ¡Formen filas!

NARRADOR 2: Combaten; los guerreros de Diriagén retroceden.

NARRADOR 1: Sin embargo, los setenta soldados no quieren avanzar. González ordena retirada. Pero sus tribulaciones no terminan.

SOLDADO 1: *(ENTRA CORRIENDO)* Capitán, Nicarao aprovecha la ocasión y nos ataca para quitarnos el oro que nos dio.

GONZALEZ: ¡Soldados!, ¡por Santiago, al ataque!

NARRADOR 2: El combate dura hasta la puesta del Sol, los españoles se batían en retirada, sin embargo:

INTERPRETE NATIVO: Capitán, el cacique Nicarao pide paz.

GONZALEZ: ¿Por qué he de creerle?; antes la ofreció y después nos atacó.

INTERPRETE NATIVO: Dice que fue el Cacique Coatega, quería quitarte tu oro.

SOLDADO 1: *(ENTRANDO)* Capitán, los indios de las cargas han huido; se ha perdido ropa y víveres, pero el oro está salvo.

GONZALEZ: *(AL INTERPRETE)* Dile a Nicarao que no castigaré su traición. Regresemos al golfo de San Vicente y zarpemos hacia Panamá. Volveré con refuerzos para castigar la traición de Nicarao. ¡Bellaco!

NARRADOR 2: En Panamá, don Gil pide ayuda a Pedrarias, éste le impone que acepte su autoridad, don Gil no acepta y no vuelve a Costa Rica.



EPISODIO 5:

PERSONAJES: Narrador 1. Narrador 2. Soldado 2. Felipe Gutiérrez. Soldado 3.

NARRADOR 1: Después del desastre de Diego de Nicuesa, en 1510, no hay otra tentativa de conquista por el lado del Atlántico.

NARRADOR 2: Hasta que el 24 de diciembre de 1534, Felipe Gutiérrez asume la gobernación de Veragua. Zarpa con tres barcos y llegan a una región de lo que hoy es Panamá. Sufren hambre, ataques de indios; naufragan dos barcos; al tercero, Felipe Gutiérrez lo manda a buscar ayuda.

SOLDADO 2: Don Felipe, morimos de hambre, vos tenéis víveres.

GUTIERREZ: Si queréis comida, buscadla en los pueblos de indios.

SOLDADO 2: Eso hacemos, pero ellos nos rechazan con fiereza. El hambre es tal que dos soldados se han comido a un indio muerto que hallaron en el camino.

GUTIERREZ: ¡Cuidado con lo que decís!

SOLDADO 3: *(ENTRA CORRIENDO)* ¡Gobernador, protejedme!; me quieren comer varios de los nuestros.

GUTIERREZ: ¿Cómo así y por qué?

SOLDADO 3: Dos de ellos devoraron a un indio, luego, convenciendo a otros, mataron y comieron a Hernán Dianas, el sevillano enfermo, haciendo otro tanto después con Alonso González, el de Ronda, de éste se disputaron los sesos y el hígado, y ahora pretenden comerme a mí.

GUTIERREZ: Prended a esos desgraciados; a los dos primeros quemadlos vivos, a los demás marcadles el rostro a hierro vivo, como esclavos del rey. Y que sirvan de escarmiento.

NARRADOR 2: Por fin llega una nave y Gutiérrez se embarca con sesenta hombres, abandonando en la playa a otros que mueren de hambre o atacados por los aborígenes.

NARRADOR 1: Don Felipe llega a Panamá a principios de 1536; no intenta volver a Costa Rica, prefiere irse a Perú.

NARRADOR 2: El desastre de Felipe Gutiérrez es muy comentado en España, donde el fracaso de Colón y Nicuesa no había sido olvidado. Veragua era sinónimo de hambre y muerte.



EPISODIO 6:

PERSONAJES: Narrador 1. Narrador 2. Hernán Sánchez de Badajoz. Nativo 3. Soldado 4.

NARRADOR 1: A pesar de la ferocidad de los indios y el clima mortífero, otros aventureros intentan conquistar estas tierras.

NARRADOR 2: En Panamá, el presidente de la Real Audiencia, otorga a su yerno Hernán Sánchez de Badajoz, poder de conquista, desde Veragua hasta Honduras.

NARRADOR 1: ¿Yerno? Eso se llama nepotismo.

NARRADOR 2: Nepo.... ¿qué?

NARRADOR 1: Aprovechar puestos públicos para favorecer a familiares y amigos.

NARRADOR 2: En 1540, Sánchez navega por el Atlántico con sesenta españoles y algunos esclavos.

SANCHEZ: En la boca de este río Tarire, fundo la ciudad de Badajoz y dejo una guarnición. Ahora, vamos al valle de Coaza a construir la fortaleza de Marbella y a buscar el oro.

NARRADOR 1: Pero el gobernador de Nicaragua, Rodrigo de Contreras, tan ambicioso como su suegro Pedrarias Dávila, no permite que ningún aventurero ponga los pies dentro de su gobernación.

SOLDADO 4: Don Hernán Sánchez, estáis sitiado por don Rodrigo de Contreras, si no os rendís, noventa soldados y cuatrocientos indios, destruirán Marbella y os matarán.

SANCHEZ: No quiero derramar sangre española, me rindo.

NARRADOR 2: Contreras apresa a Sánchez, le roba el oro, se queda con su tropa y destruye la fortaleza.



EPISODIO 7:

PERSONAJES: Narrador 1. Diego de Gutiérrez. Narrador 2. Cacique 1. Alonso de Pisa, (Sobrino de Gutiérrez). Soldado 5. Cacique 2. Grupo de caciques. Cocorí. Camaquire. Gerolamo Benzoni. Soldado 6. Nativo 4.

NARRADOR 1: En Panamá, Francisco Pérez Robles dice que estas tierras están bajo su Audiencia; en Nicaragua Contreras dice que están en la suya; a lo mejor el rey dijo: "ni lo uno ni lo otro sino todo lo contrario". Lo cierto es que en 1540 le da derecho a Diego de Gutiérrez, hermano de Felipe, quien entra por el río Suerre hacia la cordillera Central.

DIEGO DE GUTIERREZ: Quiero que mi gobernación tenga otro nombre... la llamaré Nueva Cartago y Costa Rica.

- NARRADOR 2:** Diego de Gutiérrez exige el cambio de nombre para evitar conflictos legales con el heredero de Cristóbal Colón.
- NARRADOR 1:** Gutiérrez recibe la visita de importantes caciques, quienes le regalan oro. Diego les regala cuentas de vidrio, cascabeles y otras baratijas.
- GUTIERREZ:** Vengo a enseñaros el camino de la salvación de sus alma.
- CACIQUE 1:** Ajá...
- GUTIERREZ:** Y ... decidme ¿de dónde traéis el oro?
- CACIQUE 1:** De muy lejos.
- GUTIERREZ:** Sí, pero de dónde?
- CACIQUE 1:** De muy lejos.
- GUTIERREZ:** Sí, pero cuán lejos.
- CACIQUE 1:** ¡Uhhhhhh....!
- GUTIERREZ:** Pero, es que no me lo queréis decir?
- CACIQUE 1:** De ríos que bajan de lejanas montañas.
- ALONSO DE PISA:** *(ENTRANDO)* Tío... *(ALEJÁNDOSE DEL CACIQUE)*... nos quedan muy pocos víveres, estamos atascados por las lluvias; muchos soldados huyen hacia Nicaragua.
- GUTIERREZ:** *(AL CACIQUE)* Se nos acaban los víveres... danos comida y te daré cosas sorprendentes.
- CACIQUE 1:** ¡Ajá!...
- GUTIERREZ:** Vayan, vayan a buscar comida para nosotros.
- CACIQUE 1:** "Horita" les mando peces, frutas y puerco montés. *(LOS CACIQUES SE RETIRAN)*
- NARRADOR 2:** Pero el tiempo pasa y...
- GUTIERREZ:** Dijo: "horita".... Me engañó. Regresemos, embarquemos hacia Nicaragua.
- SOLDADO 5:** *(ENTRANDO)* Han llegado a visitarte varios caciques, entre ellos, Suerre y Quiupa.
- GUTIERREZ:** ¿Queda algo de comida?
- SOLDADO 5:** Una gallina y puerco salado.
- GUTIERREZ:** Bien, dénles de comer; ¿los indios traen algo?
- SOLDADO 5:** Traen frutas.
- GUTIERREZ:** ¿Frutas? ... ¿Frutas?... ¿No traen oro?
- SOLDADO 5:** No, señor.
- GUTIERREZ:** ¡Frutas!. ¡Qué remedio! Que pasen y que traguen. *(LOS CACIQUES SE PRESENTAN)*. Bienvenidos amigos, os invito a comer... *(LOS CACIQUES TOMAN LO QUE LES SIRVEN Y SE LO ARROJAN A SUS CRIADOS Y ESTOS, RIENDOSE DE LA COMIDA, SE LA TIRAN A LOS PERROS)*
- GUTIERREZ:** ¿Por qué arrojáis la comida que os ofrezco?
- CACIQUE 2:** No nos gusta.
- GUTIERREZ:** ¿Y por qué vuestros criados las arrojan a los perros?
- CACIQUE 2:** Pues porque a ellos tampoco les gusta.
- GUTIERREZ:** Entiendo. Hermanos queridos, vengo a sacaros de la

idolatría que, hasta ahora, por artificio del falso demonio habéis estado entregados y me propongo enseñaros el verdadero camino de la salvación de vuestras almas y cómo Jesucristo, hijo de Dios, nuestro Salvador, bajó del cielo y vino a la Tierra a redimir el género humano. Este sacerdote os enseñará la fe cristiana; preparen sus ánimos para someterse a la divina ley y a la obediencia del emperador Carlos Quinto, rey de España y monarca del Mundo. *(LOS CACIQUES ASIENTEN Y SE VAN)*. Díganle a Camaquire y Cocorí que vengan a verme, bajo la fe de mi palabra, sin miedo ni temor alguno.

NARRADOR 1: Camaquire y Cocorí ya habían visitado a Diego de Gutiérrez y le habían regalado mucho oro.

NARRADOR 2: Pero esta vez, cuando los dos caciques se presentan ante Gutiérrez:

GUTIERREZ: ¡Prendedlos! Echadles cadenas al cuello. Cocorí, ¿dónde está la sal y la miel que yo dejé enterradas en Santiago?

COCORI: No sé nada de eso.

CAMAQUIRE: No necesitamos robarte algo que tenemos en abundancia.

GUTIERREZ: Dormiréis en el suelo, encadenados, con unas hojas por debajo y un leño por almohada. Exijo que me devolváis mi sal y mi miel.

CAMAQUIRE: Si quieres te ofrezco estas joyas de oro.

GUTIERREZ: Este es oro de baja ley y poco para lo que necesito. Camaquire, si en cuatro días no hacéis que los tuyos llenen de oro, hasta seis veces esta canasta, te haré quemar vivo.

CAMAQUIRE: ¿Oyeron? ¡Traigan todo el oro que encuentren!

NARRADOR 2: Pero ante semejante amenaza:

SOLDADO 5: *(ENTRANDO)* Don Diego, Camaquire se ha fugado anoche.

GUTIERREZ: ¡Buscadlo! ¡Atrapadlo! Cocorí, a vos os haré aperrear.

COCORI: ¿Qué es eso?

GUTIERREZ: Los perros os devorarán vivo. Entregadme oro.

COCORI: No tengo oro. No tengo.

SOLDADO 5: Don Diego, Suerre, Coyupa y otros caciques, se han unido; incendian sus pueblos, esconden sus cosechas, cortan los árboles frutales y se ocultan en el monte. ¡Moriremos de hambre!

GUTIERREZ: Cocorí, os doy la última oportunidad. Ordenad que vuestros vasallos me traigan oro.

COCORI: No tengo oro.

GUTIERREZ: Si ahora los tuyos no me traen oro, morirás aperreado.

COCORI: Deseo morir antes que vivir atado como me tienes; vine a visitarte bajo la fe de tu palabra, creyendo ser bien tratado y no deshonrado de esta

manera. No puedo imaginar qué generación de gente pueden ser los cristianos que tanta maldad cometen en todos los lugares por donde andan; me maravilla que la tierra sustente gente como vos.

GUTIERREZ: Estáis preso por ladrón, por robarme la sal y la miel.

COCORI: ¿Para qué voy a robar lo que abunda en cualquier parte de mi tierra?

SOLDADO 5: *(ENTRANDO)* Gobernador, hay descontento, los soldados tienen hambre y la mayor parte piensa huir.

NARRADOR 1: Entonces, Gutiérrez reúne a su tropa.

GUTIERREZ: Escuchadme: no tenemos vituallas, no sabemos cuándo llegará el bergantín, ... es mejor continuar tierra adentro. *(A UN SOLDADO)* Vos llevaréis los enfermos a la costa, al llegar el bergantín, decid a mi sobrino que busque mi rastro, por donde vaya dejaré una cruz en señal de posesión. Ahora, repartid entre todos el grano que nos queda y partamos. Vosotros, cargad a Cocorí.

COCORI: Gobernador, dame la libertad y en cuatro días te daré oro.

SOLDADO 5: ¡Indio embustero! Don Diego, si nos dilatamos cuatro días más en partir, no habrá víveres para seguir adelante.

SOLDADO 6: Don Diego, mucho mejor será si mandas saquear, esta misma noche, el pueblo de

este indio que aguardar su promesa.

GUTIERREZ: No. Vamos tierra adentro, hacia ese volcán que llaman Turrialba.

NARRADOR 1: El genovés Gerolamo Benzoni, relata los hechos:

BENZONI: Caminamos seis días sin hallar posada, llegando al río Reventazón y tres días después hallamos dos caminos:

GUTIERREZ: Eh, vos, indio: ¿cuál de estos caminos es el mejor para llegar a cualquier poblado?

NATIVO 4: No lo sé.

GUTIERREZ: ¡Matad este indio! *(SE EJECUTA LA ORDEN)*. Cocorí, ¿cuál de estos dos caminos conduce a un poblado?

COCORI: No lo sé.

GUTIERREZ: ¡Matadlo! *(COCORI INCLINA LA CABEZA)*. ¡Alto! No lo matéis. Cocorí, por última vez...

SOLDADO 5: *(ENTRANDO)* Gobernador, tres de los nuestros desfallecen por el hambre, no pueden continuar.

DIEGO DE GUTIERREZ: Dejados aquí. Sigamos hacia la cordillera de Talamanca.

SOLDADO 6: Señor, tenemos hambre. Se dice que vos tenéis comida.

DIEGO DE GUTIERREZ: Matad perros y que cada uno tome su ración.

BENZONI: Los perros están llenos de gusanos, dadme algo de lo que vos tenéis.

DIEGO DE GUTIERREZ: Comed raíces de los árboles.

SOLDADO 6: Pues que no queréis estar con nosotros a lo bueno y a lo malo, id vos solo a hacer la guerra.

SOLDADO 5: La tropa sabe que tenéis tres libras de queso, podemos repartirlo en treinta y cuatro partes, la tropa ya no aguanta.

GUTIERREZ: Tomad el maldito queso y sigamos adelante.

BENZONI: A los dos días llegamos a un bosque, en Tayutic, cerca del cerro Chirripó.

GUTIERREZ: ¡Alerta! Un indio nos espía detrás de aquel árbol. Disparen. ¡Inútiles!, ha huido.

BENZONI: Al día siguiente, los indios nos atacan, matando de primero al Gobernador, que hacía una necesidad del lado por donde los indios venían; yo me escondo tras un árbol; no sabiendo qué hacer ni dónde ir; aturdido, me encuentran dos españoles heridos.

SOLDADO 6: ¿Qué hacéis aquí genovés?; ya todos los nuestros son muertos; regresemos por donde vinimos, procurando salvar la vida.

BENZONI: Retrocediendo, hallamos al capitán Alonso de Pisa, de repente nos atacan más de cien indios con armas tomadas a los nuestros; bailando y saltando, algunos diciendo en lengua española "toma oro, cristiano, toma oro"; pe-

ro como ven que somos bastantes, se retiran. Los dos españoles que me encontraron no pueden caminar a causa de las heridas, ... los dejamos al pie de una montaña y huimos hacia el mar.

ALONSO DE PISA: ¿Cómo así os derrotaron? Hablad.

BENZONI: Eran más de cuatro mil indios, si hubiésemos tenido cuatro caballos, no habrían peleado; porque como ellos dicen: que no nuestro valor, ni la artillería, espadas ni ballestas, los sojuzgan, sino el temor y espanto que de los caballos tienen. Y es cierto, porque cuando andamos sin caballos, siempre nos vencen.

SOLDADO 6: He aquí dos fugitivos más que vuelven de la batalla.

ALONSO DE PISA: ¿Cómo os salvasteis?

SOLDADO 5: Nos escondimos en el bosque hasta que los indios se fueron; luego, hallamos que habían cortado y llevádose la cabeza, pies y manos del Gobernador, así como de dos negros; a los demás los arrojaron en un riachuelo.

NARRADOR 2: Los aventureros fracasan; la fiereza de los nativos, la inclemencia del clima, los zarcudos y las serpientes, les impiden conquistar estas tierras.

NARRADOR 1: Además, los destruyen sus intrigas; Pedrarias Dávila lucha contra Hernández de Córdoba; Rodrigo de Con-

terras contra Sánchez de Badajoz, Diego de Gutiérrez y Calero.

NARRADOR 2: Mientras otros aventureros dominan Panamá, Santo Domingo, Guatemala, Caracas y los riquísimos imperios de aztecas e incas, en Costa Rica no pasan de reconocer litorales.



EPISODIO 8:

PERSONAJES: Narrador 1. Juan de Cavallón. Narrador 2. Nativo 5. Soldado 7. Quezarco. Sánchez de Guido. Garabito. Nativo 6.

NARRADOR 1: Nadie vuelve a Costa Rica hasta 1561; cuando la Audiencia de Guatemala, nombra gobernador de la Provincia de "Nueva Cartago y Costa Rica" a Juan de Cavallón y éste se asocia con el sacerdote Juan de Estrada Rávago.

CAVALLON: Padre, avance usted por el río San Juan y recorra el litoral Atlántico. Yo entraré por Nicoya, encontrémonos en el centro del país.

NARRADOR 1: En octubre de 1560, Juan Estrada, con setenta soldados, algunos esclavos africanos y trescientos nativos, llega al río Sixaola y funda el Castillo de Austria.

NARRADOR 2: Pero el hambre hace estragos y, como de costumbre, roban

viveres a los aborígenes, quienes, por eso, los atacan sin cesar.

NARRADOR 1: Para no morir, se comen sus perros y regresan a Nicaragua.

NARRADOR 2: Mientras tanto, Cavallón avanza con noventa soldados, caballos, y por primera vez, vacas, puercos y otros animales domésticos. Funda el Puerto de Landecho en la Bahía de Tivives; luego la Villa de los Reyes y el primer poblado ubicado en el centro del país: el Castillo de Garci-Muñoz, en los llanos de la actual Santa Ana.

CAVALLON: Indio, ¿cómo se llama este lugar?

NATIVO 5: Valle del Guarco.

CAVALLON: ¿Quién es el que manda aquí sobre todos?

NATIVO 5: Hay dos reinos huetares; aquí manda Correque, domina desde el río Virilla hasta el mar de oriente, por el norte hasta cerca del río San Juan y por el sureste, hasta Tortuguero. Hacia el occidente manda Garabito, en los valles de Pacaca, Tabarcia, y hacia la costa, hasta cerca del río Cuarros.

CAVALLON: Decid a los caciques que vengan a prestarme juramento de obediencia.

SOLDADO 7: (ENTRANDO CON DOS NATIVOS) Don Juan, aquí llega Quezarco, cacique de Pacaca y ese otro llamado Garabito.

- CAVALLON:** Quezarco, ¿qué me traéis?
- QUEZARCO:** Y vos, ¿qué nos traés? Toma y daca.
- CAVALLON:** ¡Insolente! ¡Soldados! Azotadlos y echadles cadenas *(PRENDEN Y SE LLEVAN A LOS CACIQUES)*.
- NARRADOR 1:** Cavallón abusa de su poder y los víveres escasean.
- SOLDADO 7:** Indio, ¿me ragalas algo?
- NATIVO 5:** Y dele con la pedidera, ¿qué quiere...? ¿más oro?
- SOLDADO 7:** Ahora lo que necesito es trigo.
- NATIVO 5:** ¿Qué es trigo?
- SOLDADO 7:** El cereal que comemos en Europa. ¡Tenemos hambre!
- NATIVO 5:** ¡Ah! Aquí no hay trigo. ¿Y por qué no se regresan a su tierra a comer trigo?
- SOLDADO 7:** *(OBSERVANDO LO QUE COME EL NATIVO)* ¿Y eso, qué es?
- NATIVO 5:** Maíz
- SOLDADO 7:** ¿Maíz?
- NATIVO 5:** Para hacer tortillas
- SOLDADO 7:** ¿Tortillas? ¡Uhhh! ¿Me regala algo?
- NATIVO 5:** ¿Y nosotros? Ustedes quieren oro, para nosotros ¡éste es el verdadero grano de oro! Siembre, coseche y tendrá riqueza.
- CAVALLON:** *(ENTRANDO)* ¡Inútiles! El tal Garabito y el otro se han escapado. ¡Aun encadenados!
- NATIVO 5:** Ese no es Garabito; el verdadero, el gran Garabito lo envió para ver cómo lo tratarían si él viene.
- CAVALLON:** ¿Y ahora lo decís? Azotad a este taimado. Sánchez de Guido, salid a buscar maíz aun a costa de la vida destes indios.
- NARRADOR 2:** Sánchez de Guido permanece varios días en Orosi y al regresar informa:
- SANCHEZ DE GUIDO:** Una noche, cuando dormíamos, los indios nos atacaron, huimos. Nos salvamos a duras penas.
- SOLDADO 7:** *(ENTRANDO)* Don Juan ha llegado un mensaje. *(LE ENTREGA UN DOCUMENTO)*
- CAVALLON:** El rey me nombra fiscal de la Audiencia de Guatemala. ¡Qué dicha!
- SOLDADO 7:** ¿Os vais? ¿Dejáis esta Costa tan rica?
- CAVALLON:** Yo no soy ningún sorompo, mejor me voy a lo seguro.
- NARRADOR 1:** En enero de 1562, Cavallón va hacia Guatemala; en el camino, casi lo matan los lugartenientes de Garabito.
- SOLDADO 7:** ¡Cobardes! ¡Salid a pelear a campo abierto!
- NATIVO 6:** *(DESDE FUERA DE ESCENA)* ¿Y eso? ¿Acaso ustedes pelean con lanzas? *(LOS ESPAÑOLES SE VAN)*.
- GARABITO:** *(ENTRANDO)* Hasta que por fin se fue el Cavallón ese...

NATIVO 6: Pero luego llegarán otros sí-cuas *caca'e* soncho a buscar oro.

GARABITO: Nada tiene, la táctica es la siguiente: los hostigaremos sin arriesgarnos a campo abierto, solamente enfren-tándolos con ataques sorpre-sivos. Y en cuanto al oro, to-davía no reconocen que lo que realmente necesitan es el maíz.



EPISODIO 9

PERSONAJES: Narrador 1. Narrador 2. Ca-pitán Juan Solano. Juan Váz-quez de Coronado. Hernán Sánchez. Alonso Fajardo. Francisco Gallego. Cacique Acerrí. Cacique Orosi. Fray Pedro de Betanzos. Juan de Ovalle. Francisco de Mar-molejo. Pereyra.

NARRADOR 1: El 20 de noviembre de 1562, Juan Vázquez de Coronado, Alcalde Mayor de Nueva Cartago y Costa Rica llega a Garci-Muñoz.

NARRADOR 2: Vázquez encuentra la pobla-ción muy pobre y desanima-da; les regala armas, calza-dos, lienzos y caballos.

VAZQUEZ: Para gobernar estas tierras necesito poblarlas con los nuestros. ¿Y qué me decís de los naturales?

HERNAN SANCHEZ: No hay indio de paz, por el trato que les dio el licencia-do Cavallón; desconfían y son muy agresivos. Sin em-

bargo, algunos nos tratan bien cuando bien los trata-mos.

VAZQUEZ: Para cambiarles su modo, enviadles regalos sin pedirles nada ni mostrarles codicia. Francisco de Marmolejo id al pueblo de los votos y ga-nad su amistad.

(MARMOLEJO ASIENTE Y SE VA).

SOLANO: Garabito y Quezarco alteran a los comarcanos. Causólo Cavallón por azotarlos y echarles cadenas; pero aún encadenados, huyeron; ade-más, el azotado Garabito no era tal, era un falso, el verda-dero cacique lo envió para comprobar cómo lo trataría-mos.

ALONSO FAJARDO: El más peligroso es Garabi-to.

VAZQUEZ: La conducta de Cavallón harto daño ha dejado, pero no consiento la rebelión de Garabito. Que se abra proce-so contra él y si hallado cul-pable fuese, sea condenado. Juan de Ovalle, id y apresad-lo; pero por vía de paz, y no pudiendo, procurad prended-lo por las mejores vías que podáis.

NARRADOR 1: Vázquez financia los gastos con su propio dinero y recla-ma la ayuda del rey que no llega:

VAZQUEZ: *(LEE UNA CARTA)* Será neces-a-rio que Vuestra Majestad mande que se dé más calor que hasta aquí, porque he gastado doce mil pesos sin que se me haya proveído de

cosa alguna y gastaré lo más que pudiere; pero estoy muy adeudado, de esta jornada como de otras que en Servicio de Vuestra Majestad he hecho. (FIRMA LA CARTA)

NARRADOR 2: A pesar de las dificultades, la estrategia de Vázquez da resultados.

FRANCISCO GALLEGO: (ENTRANDO) Don Juan, se han presentado ochenta indios diciendo que quieren ser amigos. Sus caciques son muy vivos y desconfiados, envían a sus vasallos para ver qué trato les daréis.

VAZQUEZ: Enviad un mensaje a los caciques, diciéndoles que en paz los visitaré y cuando quieran los espero, que vengán sin miedo. Ahora, dadles cuchillos de los nuestros y otras cosas nuevas para ellos.

(GALLEGO ASIENTE Y SE VA)

NARRADOR 1: Y los caciques reciben la noticia.

CACIQUE OROSI: ¿Qué lo visitemos en Garcimuñoz? Ni que fuera...

CACIQUE ACERRI: Yo lo visité, me trató con respeto, me regaló instrumentos de labranza, ropa; yo le di oro.

CACIQUE OROSI: Eso no es regalo es trueque Te vendes por trueque.

CACIQUE ACERRI: El sícua ofrece la paz y si mis enemigos reciben su amistad serán sus aliados; prefiero que me ayude a mí, para vencer a los guerreros de Quepo y Turucaca. Pro-

metió venir. Creo que debemos tratarlo para ver cómo piensa.

CACIQUE OROSI: Iré a ver qué es la cosa.

NARRADOR 1: El cacique de Orosi es muy bien recibido por Vázquez. Su trato se conoce entre los nativos y el primero de enero de 1563 lo visita Coquiba, cacique de Pacaca y al día siguiente llegan Yaruci y Ujaraci; ibuxes del Guarco.

NARRADOR 2: Pero no todos comparten la política de Juan Vázquez, muchos aventureros ambicionan rápida riqueza.

PEDRO DE BETANZOS: (ENTRANDO) Señor, Alonso Fajardo os prepara una celada, insta a los soldados ponerse bajo la autoridad del gobernador de Veragua y dar contra vos y sobre esta tierra.

VAZQUEZ: ¿Y por qué está contra mí?

BETANZOS: Quiere quitarles el oro a los indios, a la fuerza. Fajardo trató la maldad con Marmolejo y Juan Dávila.

VAZQUEZ: Los haré encerrar; pero necesito gente y no echarla.

BETANZOS: ¿Cuál será su suerte?

VAZQUEZ: Necesidad tengo de gente y no de echarla del campo.

BETANZOS: Fajardo hizo un libelo infamatorio contra vos.

VAZQUEZ: Eso se lo perdono; sin embargo, deben entender que el oro y servicio que dan los indios, todo se les debe pagar

con regalos; si permito la fuerza y la codicia, yo tendría gran cantidad de oro; pero nuestro rey manda respetar los derechos de los naturales y donde yo esté se hará lo mismo.

JUAN DE OVALLE:

(ENTRANDO) Don Juan, he aquí a Garabito, acepta obedecerte.

VAZQUEZ:

Garabito, respetaré tu dignidad si aceptas la autoridad de nuestro rey y la fe cristiana; perdono tus errores, pero te quedarás en Garcí-Muñoz. *(GARABITO LO MIRA SIN INMUTARSE; VAZQUEZ, CON UN GESTO, ORDENA A LOS SOLDADOS LLEVARSE A GARABITO).*

NARRADOR 2:

Sin embargo, a los pocos días:

SOLANO:

(ENTRANDO) Don Juan, el indio que dijo ser Garabito no es tal, es un Taque de Garabito; se hizo pasar por el verdadero para comprobar el trato que le daríais y ha huido con llevándose a los indios que teníamos.

VAZQUEZ:

Pereyra, id y traed al verdadero Garabito *(PEREYRA SE VA)*.

NARRADOR 1:

Pero la astucia de Garabito desconcierta a Pereyra.

PEREYRA:

(ENTRANDO CON DOS NATIVOS) Don Juan, este Taque, insiste que él es Garabito; pero luego se presentó este otro diciendo que él es Garabito. No sabiendo cuál es, traje a ambos. *(LOS DOS CACIQUES SE SEÑALAN A SI MISMOS MIENTRAS ASIENEN CON LA CABEZA).*

VAZQUEZ:

Les perdono lo pasado, pero quedarán aquí. Ahora voy a visitar al cacique Acerrí; cargad los regalos que llevaré.

FAJARDO:

Señor, que es con la fuerza y no con regalos ni mañas como entienden estos indios que han de respetarnos.

VAZQUEZ:

Eso está por verse. Con estos naturales no funciona el sometimiento por la fuerza, tratemos por las buenas.

NARRADOR 2:

Los naturales de Acerrí lo reciben con cantos y danzas, le dan hospedaje y alimentación; pero esconden el oro. Cuando regresa a Garcí-Muñoz, recibe noticias de Garabito.

SOLANO:

Garabito es muy desconfiado no se presenta, cada semana manda ibuxes y taques para ver cómo son tratados y dice que si los tratáis bien, él se descubrirá y que mientras tanto, tengáis a sus principales ibuxes como si fueran él.

VAZQUEZ:

Haced saber a Garabito que no consiento se agravie a ningún indio ni se le tome cosa alguna sin pagar y siendo así, espero que él y todos los caciques acepten por paz la autoridad del Rey de España.



EPISODIO 10

PERSONAJES:

Narrador 1. Juan Vázquez.
Narrador 2. Cacique Acerrí.
Cristóbal. Corrohere. Ignacio Cota. Soldado. Marmolejo. Pedro. Cacique Couto.

NARRADOR 1: El 27 de enero de 1563, Juan Vázquez sale de Garci-Muñoz hacia Quepo, con setenta soldados y cuarenta caballos.

VAZQUEZ: Primero hemos de llegar a Acerrí, a proveernos de víveres, agua y el apoyo de sus guerreros. Miguel Sánchez de Guido, quedáis a cargo de Garci-Muñoz. Os prometo que todos recibiréis por igual de los descubrimientos de minas y otras riquezas que encontremos.

NARRADOR 2: Con Vázquez van los intérpretes nativos: Cristóbal, Pedro y Juan Quepo. Al día siguiente los recibe Acerrí.

CACIQUE ACERRI: Capitán general, ochenta de mis guerreros irán contigo a Quepo y treinta más, que son de mi hermano el cacique Currivavá y Yuruste un cacique amigo.

NARRADOR 1: El 5 de febrero inician la aventura, llegando esa noche a un lugar que llamaron La Candelaria.

CACIQUE ACERRI: Don Juan, el cacique Tuarco vive en estas tierras pero se niega a reconocer mi autoridad, te pido que lo llames y le hagas entrar en razón.

NARRADOR 2: Vázquez hace traer al cacique Tuarco, lo amista con Acerrí; emprende la marcha y el 9 de febrero envía una delegación a Corrohore, cacique de Quepo.

VAZQUEZ: Alférez Ignacio Cota, presentáos con 45 soldados y leedles a los naturales el Requerimiento; llevadles estos

regalos; decidles que desco visitarlos en paz en nombre de su Majestad el rey; cuidado que nadie ose agraviarlos, ni pedirles o aceptarles cosa alguna si no se les fuera pagada; Cristóbal, Pedro, hagan que el cacique de Quepo entienda bien lo que se le dirá.

NARRADOR 1: Al día siguiente, Ignacio de Cota acampa cerca del pueblo y envía a los intérpretes ante el cacique Corrohore.

CRISTOBAL: El Alcalde Mayor Juan Vázquez viene a visitarte en paz, en nombre del rey más poderoso del mundo, para enseñar la doctrina que manda el Sumo Pontífice de Roma y quiere hagas la paz con Acerrí y compenses a ese cacique por los daños de guerra.

CORROHORE: Retírense y esperen mi respuesta. *(LOS INTERPRETES SE RETIRAN)*. Señores del Consejo, estos "lenguas" de los sícuas -que mis espías vigilan dicen venir en paz, pero llegan armados, traen cuarenta bestias, con guerreros de Acerrí, Currivavá y Yuruste. No les temo, pero si en paz vienen, tratemos de ganar su alianza para que luchen contra nuestros enemigos de Couto; estoy informado que el jefe de los barbudos mantiene su palabra y no traiciona. Pensemos en lo que nos conviene mientras los hago espíar hasta que lleguen aquí.

NARRADOR 2: Ignacio Cota recibe a Juan Vázquez el 11 de febrero.

IGNACIO COTA: Don Juan, fuimos recibidos en paz por la fama que usted

trae. Corrohore nos envió comida y nos espera.

SOLDADO: (*ENTRANDO*) Señor, Corrohore ya sabe que habéis llegado y te envía puercos, maíz, pino y frutas. Avisa que mañana vendrá.

NARRADOR 1: Y al día siguiente se presenta Corrohore.

CRISTOBAL: (*A VAZQUEZ*) Viene con sesenta vasallos, todos cargados de comida.

NARRADOR 2: Persuadido por Vázquez, Corrohore pacta la paz con Acerrí, Currivavá y Yuruste; acepta la autoridad del lejano rey de España y les ofrece hospedaje en su pueblo.

CORROHORE: Capitán, los de Couto nos hacen constante guerra; ahora tienen esclava a mi hermana Dulcehe y varios de mis señores principales; si representas al rey más poderoso de la tierra y eres amigo protector nuestro, ayúdanos a liberarlos y haz que los Couto nos restituyan de los daños que nos han hecho; te ofrezco doscientos de mis guerreros para ir a Couto.

VAZQUEZ: En nombre de Su Majestad el Rey ofrezco ayudarte.

NARRADOR 1: Y el 23 de febrero, Vázquez llega a territorio de los nativos más belicosos de Costa Rica: los Couto.

VAZQUEZ: Francisco de Marmolejo, presentáos ante el cacique de Couto y leedle el Requerimiento, exortadlo para que rinda obediencia a nuestro

Rey, deje predicar el evangelio y restituya a Corrohore la hermana e indios que tiene cautivos.

NARRADOR 2: Marmolejo cae en una trampa.

NARRADOR 1: Sin embargo, Vázquez logra salvarlo.

MARMOLEJO: (*ENTRANDO CON VAZQUEZ*) Entramos confiados en la fortaleza de los Couto; nos dejaron pasar tres palizadas pero, de pronto, sin rumor ninguno, desde las casas, por troneras y puertas atacaron con tanta destreza y celeridad que hirieron a todos los veintidós que entraron y fue forzoso retirarse, pero siendo la puerta pequeña, saltamos por encima de las palizadas. Salieron los indios con gran ánimo y destreza y si no nos valiéramos de nuestros ánimos es cierto que hubiéramos muerto quemados por el fuego que prendieron.

VAZQUEZ: Cristóbal, anda y díles, por última vez, que obedezcan a su Majestad Felipe II, que acepten el evangelio y paguen los daños que han causado a Corrohore y a su pueblo. (*CRISTOBAL SE VA*)

MARMOLEJO: El fortín tiene solamente dos puertas, una al este y otra al oeste; está cercado de dos palizadas y muchos hoyos a la redonda; en las puertas tiene tres palizadas y más hoyos. En la parte norte hay una quebrada grandísima y otra en el sur. Sólo se puede entrar por las dos puertas, y por la distribución de las casas,

ganada la primera hay que ganar otras dos y ganadas éstas, otras tres y luego cuatro, porque todas están hechas a manera de fuerte y si penetramos, nos hieren de cuatro casas por troneras y ventanas hechas para este fin, sin que se pueda ver quién nos hiere y antes que se vea de dónde viene el ataque, están los que entran heridos. Las puertas son muy pequeñas y hechas a manera de puentes levadizos. Tienen otro fuerte al lado; aquel está al modo del otro; habrá en ambos más de mil y seis cientos hombres de pelea.

VAZQUEZ: Mirad, han soltado un puerco; Pedro, ¿qué significa eso?

PEDRO: Es como decir que no harán lo que les pides y te vayas o te harán guerra.

NARRADOR 2: Vázquez ataca, toma el fortín, pero se lleva una sorpresa.

VAZQUEZ: ¿Dónde están estos de Couto?

MARMOLEJO: Se han llevado hasta sus pertenencias. *(SE ACERCAN TRES SOLDADOS CON DOS NATIVOS)*

SOLDADO: Capitán, capturamos estos fugitivos.

VAZQUEZ: Cristóbal, diles que informen a su pueblo que venimos por paz y si en paz vienen, no les haré daño alguno; soltadlos.

CRISTOBAL: Señor, cuidado; los Couto entienden solamente en su guerra. Tienen continua lu-

cha con sus comarcanos por robarse el oro y se cautivan unos a otros. A los que capturan les cortan por trofeo las cabezas; pero no a las mujeres y niños, que los tienen por esclavos. Pero cuando muere un señor matan a sus esclavos y los entierran con él. Hace seis días sacrificaron a siete indios de Ara y aún están los cuerpos; de razón que no deben comer carne humana.

VAZQUEZ: Pregúntales si se comen a los sacrificados.

CRISTOBAL: Ya antes les pregunté y me lo negaron.

VAZQUEZ: Soltadlos, que lleven mi mensaje a su cacique.

NARRADOR 1: Primero llega una comitiva de ancianos; Vázquez reitera sus promesas de paz y tres días después se presentan los de Couto con los caciques Caya, Yabi y Yaboro. Vázquez respeta su integridad y reparte regalos entre las mujeres y los niños.

VAZQUEZ: Cacique Couto, para que la paz se respete, haz de dar libertad a Dulche y los Quepo que tienes por esclavos. Así Corrohere y yo te tendremos por amigo.

CACIQUE COUTO: Que así sea, traigan a los cautivos y quedemos amigos; pero, para que halla paz, si eres amigo, debes ayudarme luchando contra el pueblo de Cía; son nuestros enemigos; demuestra tu amistad y el poder de tu rey.

- VAZQUEZ:** Prometo la ayuda, que no ahora, pero sí a su tiempo. Primero debes hacer la paz con Cohorre y el cacique Xiriara y escuchar los requerimientos de nuestro rey.
- NARRADOR 2:** Sellada la paz entre los caciques de Turucaca, Couto y Quepo, Vázquez averigua la riqueza de la región.
- VAZQUEZ:** ¿De dónde sacan el oro?
- CACIQUE
COUTO:** Cada pueblo tiene un río de donde lo saca.
- VAZQUEZ:** ¿Puedes indicarme dónde se encuentran esos ríos?
- CACIQUE
COUTO:** Hay uno, no muy lejos de aquí, cerca de Ucacara, un pueblo de enemigos que hicimos huir. Más al sur hay treinta pueblos que tienen mucho oro. ¿Quieres ir?
- NARRADOR 1:** Vázquez no se atreve, teme por la vida de los soldados heridos y que lo sorprenda la temporada de lluvias; decide volver en otra ocasión para poblarla de colonos y el 20 de marzo, con veintidós soldados heridos y acompañado por cien guerreros de Couto, se dirige de vuelta a Quepo.
- NARRADOR 2:** Corrohere le brinda hospitalidad, le aconseja una mejor ruta de retorno y le ofrece cien guerreros para que lo custodien hasta Garci-Muñoz, donde llega el 18 de abril.



EPISODIO 11

- PERSONAJES:** Sánchez de Guido. Juan Vázquez. Solano. Narrador 1. Narrador 2. Quitao. Indio. Yllanes.
- SANCHEZ
DE GUIDO:** ¡Don Juan Vázquez! Os creíamos muertos. Nuestra situación es difícil, el Taque Coquiba, se ha rebelado, muchos de los nuestros pretenden abandonar Garci-Muñoz.
- SANCHEZ
DE GUIDO:** Aprovecha poco pacificar esta tierra si no podemos controlar a los indios por medio de encomiendas.
- VAZQUEZ:** Estoy de acuerdo, pero las encomiendas no depende de mi voluntad.
- SOLANO:** Ningún colono se quedará si no nos reparten indios.
- SANCHEZ DE
GUIDO:** (*ENTRANDO*) Don Juan, el Taque Quitao y los ibuxes de Atirro y Turrialba, se niegan a rendir obediencia a nuestro rey.
- VAZQUEZ:** Sargento Yllanes, id con sesenta soldados y procurad que Quitao y los jefes de los pueblos vecinos, rindan obediencia a nuestro rey. Pereyra, id a poblar las tierras de Couto, Turucaca y el Valle del Guaymí. Pero respetad los bienes de los indios y ganadlos por vías de paz.

NARRADOR 1: Juan de Yllanes llega al Guarco el 12 de mayo de 1563 y difunde la propuesta de paz. Quitao, Oroci, Atirro, Puririci, Quercoz, Abux y Turrialba acuerdan entrevistarse con Vázquez. Y con ciento cincuenta nativos, llegan a Garci-Muñoz.

NARRADOR 2: Vázquez les impone someterse al poder del monarca español, renunciar a sus dioses y aceptar la fe cristiana.

TAQUE QUITAO: Este Capitán nos obliga someternos a su rey y a su dios; si nos rebelamos y nos captura, por su ley, puede esclavizarnos; respóndanle todos, ya que están en vuestra libertad.

INDIO: Que se haga como vos crees que es lo mejor.

QUITAO: Estoy cansado de llevarlos por los montes con desasosiego; pero recuerden: si aceptan la voluntad de éste, han de servirle; de lo contrario, serán castigados con todo rigor. *(LOS NATIVOS NO RESPONDEN)*

VAZQUEZ: ... ¡Bien! Ya que nadie se opone, en nombre de Felipe II acepto vuestros servicios y la posesión de vuestras provincias. Por la paz, aceptad estos regalos y sentaos a mi mesa. Sargento Yllanes, contadme lo que visteis.

YLLANES: El Valle del Guarco tiene un clima y paisajes que recuerdan los de España.

VASQUEZ: Garcimuñoz presenta muchos inconvenientes por sus tierras estériles, azotadas por

los vientos, lejos de las poblaciones de indios pacificados. Quiero ver ese valle.

NARRADOR 2: Y Vázquez va a explorar el valle del Guarco.

VASQUEZ: Tenéis razón, el clima es parecido al de Valladolid. Acepto asentarnos aquí, siempre y cuando os comprometáis a sembrar el grano de oro.

NARRADOR 1: ¿Ya conocían en esa época el café?

NARRADOR 2: No, ¿por qué?

NARRADOR 1: ¿No dijo "el grano de oro"?

NARRADOR 2: Sí, pero para ellos "el grano de oro" era el maíz.

NARRADOR 1: Vázquez funda Cartago en 1564; sin embargo, muchos colonos buscan otras tierras.

NARRADOR 2: Vázquez viaja a España y, en abril de 1565, el rey lo nombra Gobernador y Adelantado Perpetuo de la Provincia de Costa Rica; desgraciadamente, la nave que lo trae de retorno naufraga.



EPISODIO 12

PERSONAJES: Cacique Turichí. Narrador 1. Narrador 2. Colono 1. Perafán de Rivera. Colono 2.

JEFE TURICHI: Desde que se fue Vázquez, los sícuas nos vuelven a tratar mal. ¡Alcémonos! Este es mi plan, cuando Pedro

Venegas venga a nuestra fiesta, lo apresaremos.

NARRADOR 1: Venegas, Alcalde interino en Ujarraz y su comitiva escapan a duras penas.

JEFE TURICHIQUI: ¡Lo logramos! La rebelión se extiende por todos confines de la Meseta. ¡Ataquemos la capital de los sícuas!

NARRADOR 2: Cartago es sitiada varios meses; se salvan, en marzo de 1568, con la llegada del nuevo Gobernador: Perafán de Rivera.

COLONO 1: Señor: queremos que se nos encomienden indios, como se ha hecho en México, en Perú, en Guatemala.

PERAFAN: No puedo; el fraile de las Casas protesta por los repartimientos. Ni Cavallón ni Vázquez pudieron; solicitan las encomiendas a la Audiencia de Panamá. Aunque... ojos que no ven...

NARRADOR 2: Y por aceptar solapadamente las encomiendas, Perafán de Rivera se ve obligado a rendir cuentas ante las autoridades del rey.

COLONO 1: Vecinos, nos ha ido muy mal con gobernantes incapaces y abusivos; ahora que Perafán se fue, pidamos a la Real Audiencia de Guatemala que nombre gobernador interino a uno de nuestros más antiguos compañeros: Alonso de Anguciana de Gamboa.

COLONO 2: Sí, exploró la zona Atlántica con Estrada, secundó a Cavallón y participó en la fundación de Cartago. Con An-

guciana vendrán mejores tiempos.

NARRADOR 1: Mas todo fue ilusión, Alonso de Anguciana, hostiliza a los colonos como no lo había hecho antes ningún otro.

COLONO 1: Nos equivocamos, Alonso es rapaz, despobló Aranjuez y fundó Esparza porque está cerca de sus tierras, ricas en oro y ahora traslada Cartago más al norte de este asentamiento.

COLONO 2: Pensemos en otro cuya alcurnia sea aceptada por la Real Audiencia de Guatemala.

COLONO 1: ¡Qué va! Los hijosdalgos mandan y nosotros trabajamos para alimentarlos; ya me llenaron la cachimba; me voy *pa'l* monte a construir mi choza donde pueda.

COLONO 2: ¿Y los indios?

COLONO 1: Nada tiene, ya está visto que al que siembra y los respeta no le hacen nada; quién quita que hasta encuentre una compañera que me dé hijos y me ayude a sembrar mi parcela.

COLONO: ¿Tomar una india por mujer?

COLONO 1: No seré el primero y las hay muy buenas mozas. *(SE VA Y LO SIGUEN OTROS).*

NARRADOR 1: Y así, mientras que los de alcurnia quedan en Cartago y Garcimuñoz, los labriegos buscan tierras para forjarse un destino con su trabajo.

NARRADOR 2: ¿Y a los autóctonos, cómo les fue?

NARRADOR 1: Los ataques de los aventureros que pretende enriquecerse rápidamente, las enfermedades contagiosas que llegan con ellos y la explotación de los encomenderos, redujo la población nativa de tal manera, que ya en 1821 sólo eran seis mil los autóctonos.

NARRADOR 2: En 1821 se aclararon algunos nubladros, sin embargo, para los nativos la luz aún está por verse.

APAGON

Segunda edición. Editorial Costa Rica: San José, Costa Rica.

1976 **Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica. Volumen I. CONQUISTA Y POBLAMIENTO EN EL SIGLO XVI Relaciones histórico geográficas.** Editorial Costa Rica: San José, Costa Rica.

Fernández Guardia, Ricardo

1964 **Cartas de Juan Vázquez de Coronado.** Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. San José, Costa Rica.

BIBLIOGRAFIA

Fernández, León

1975 **HISTORIA DE COSTA RICA Durante la dominación española 1502 -1821.**

1978. **Ricardo Fernández Guardia.** Departamento de Publicaciones. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. San José, Costa Rica